

# SUPLEMENTO A LA PAZ DE MURCIA.

Lunes 1.º de Julio de 1889.

En virtud á las muchas fiestas que ha tenido el mes anterior, no queriendo que nuestros abonados carezcan tantos días de lectura, damos este suplemento que les indemnice hoy.

«El Diario publica ayer un capítulo de cargos en tono interrogativo, que firman varios socios de la Cooperativa Murciana y dirigen á su gerente. La cuestión de esa Cooperativa va á traer cola.

Las fiestas se eslabonan como las cadenas: la semana anterior ha sido una serie continuada, en las que las músicas no han cesado, las campañas han alegrado con sus trinos, la pólvora se ha quemado en abundancia, el aceite, el petróleo y la esperma se han consumido en gran cantidad en las iluminaciones, y por último, las bellas murcianas han animado las fiestas con su presencia. Los días que han hecho, calorosos y despejados, han contribuido al esparcimiento nocturno.

San Juan, el Corazón de Jesús, San Pedro y San Luis Gonzaga han sido los motivos de este desbordamiento de festejos, por los que especialmente los veneran como patronos y por todos los que nos llamamos católicos.

Los vecinos de San Juan, Madre de Dios, San Pedro y San Antonio y los cofrades del Apostolado y Corazón de Jesús, deben haber quedado satisfechos de sus festejos populares y funciones religiosas, y más todavía de la ostentación pública de sus creencias.

Una semana nos falta para que el barrio de la angusta carmelitana demuestre su entusiasmo y corone estas fiestas con sus veladas.

Como ya se ven nuestros abonados, circunstancias ajenas á nuestra voluntad nos impidieron asistir á la función benéfica celebrada en Romea el jueves, y esto motivó que su reseña la hiciéramos por referencia, así que no hay que extrañar las omisiones en que incurriéramos involuntariamente, una de ellas ha de no haber dicho que el señor Oazorla, joven cartagenero que tomó parte en el desempeño del acto tercero de *Lucia di Lammermoor* fué aplaudidísimo con entusiasmo. Lo demás que hayamos omitido puede salvarlo el haber comparado, según las noticias que hemos adquirido, sin exageración, la función del jueves con otra análoga dada por cartageneras y murcianas, de que tan gratos recuerdos conservamos.

Satisfecha debe haber quedado la empresa de las corridas, pues todo la ha favorecido; con ra costumbre el tiempo y como consecuencia el público, con unas entradas que en la plaza vieja hubieran sido casi un lleno.

El ganado de la primera tarde, á la que nos podemos referir al escribir estas

líneas, dejó bien puesto el nombre de la ganadería; particularmente el primero y quinto, y sobre todo el primero que no esperaba á que la citaran al ver un caballo, así que sólo hizo la mitad del desrozo que tuvo que lamentar el empresario de caballos, de los cuales nueve fueron á su panteón de la rambla del Sordo.

Uno de los jamegos tuvo un fin trágico, pues al sacar el redondel y conducirlo á la cuadra se escapó y de un bote cayó dentro de uno de los pozos.

A pesar de lo ancho del callejón de las barreras, el primer Mazpule dió un salto y saludó con su testuz á los que ocupaban sillones de contrabarrera: es el salto más grande que hemos presenciado en la plaza nueva.

La cuadrilla de los niños cumplió, y *Faice y Minuto* cosecharon muchas palmos.

El público quedó contento, recibiendo más de la peseta.

Adó, pero no tanto de anterior por no de Bertolez para Boltrán.

El anteañoche lo fué de no demasiada concurrencia. Bailar, así que solo hicieron sus aficiones nuestros pisanos en un rigodón y una polka: por lo demás la reunión fué escogidísima y la velada agradable.

Aunque no tantos como merecían, recibieron muchos obsequios las bellísimas señoritas que el jueves tomaron parte en la función de beneficencia que se celebró en el teatro de Romea. La señorita D.<sup>a</sup> Ana-López Peñafiel, que cantó admirablemente, recibió, una grandiosa corona, con el lema: «A la inspiradísima Anita, su entusiasta Soledad», obsequio de la esposa de D. Pedro Pagan; una lira de flor natural que la dedicó la señorita D.<sup>a</sup> Carmen Peláez, y una corona de plata, regalo de D. José Torres, de Cartagena, y otros obsequios de cada una de las señoritas del coro, poesías, etc.

## Modas parisienses

El cinturón, que parece ser en estos momentos una de las grandes preocupaciones de la mujer, lo mismo sienta bien á las personas esbeltas que á las de talle pronunciado: todo consiste en saber apropiarlo, introduciendo en él las modificaciones sugeridas por el buen gusto.

Así, para las primeras los cinturones anudados á la oriental hacen resaltar, sin demasiado descubrirlos, los talles delgados ó delicados. Verdaderas obras de encaje perdiéndose bajo las alas del cinturón, forman un conjunto suavísimo y elegante, sobre todo para las *toilettes* de interior. Para las mujeres de formas ya más acentuadas, el cinturón, en vez de anudarse negligentemente,

será en metal ó en tejido bordado ó perlado haciendo una amplia punta, destinada á prolongar la cintura. Este género de cinturón se aplica, como forma, á todos los trajes, con ribuyendo mucho á reducir las proporciones del talle, gracias á su especial confección.

Los corseles completos y cuerpos *plissés* en cinturón hasta el pecho y sobacos, no convienen más que á las señoras muy jóvenes ó á las niñas.

Los chalecos blancos, cruzados y de anchos pliegues, no sientan bien más que á las cinturas sumamente delgadas. En cambio, la *redingote* de cuerpo fruncido, con la punta que avanza en la intersección de los faldones derechos de la falda, sienta á maravilla á las mujeres de cierta compleción y de formas más ó menos opulentas.

Las gorgueras en encaje, redondas, dobles ó triples, no sientan más que á las espaldas bajas y pequeñas, mientras, que las *peregrinas* en punta, los cuellos y gorgueras Ana de Austria, Luis XIII, Fronza, etc. van infinitamente mejor para los talles completos.

Todo, sin embargo, depende del gusto en la elección del modelo. Dígase lo que se quiera, en esto estriba el secreto de la moda.

STELLA.

## Ministerio

DE LA SALUD PÚBLICA.

Acerca de que todavía no se ha aprendido, no el mejor modo de vivir, sino de enterrar.

Ya lo decía el sabio Obispo de Orleans, llamando la atención del Senado francés cierto día acerca de la frecuencia con que solían ocurrir hechos horribles en los nichos y en las sepulturas ocupadas naturalmente por los que ya no podían hablar, por los que ya no podían quejarse, por los que ya no podían oír ni los ruidos terrenales.

Y que en este mundo, fuera de las cosas sagradas, es la única verdad la de que, después de haber nacido, es preciso morir algún día.

¡Ha de suceder un día!

¡Y lo que ha de suceder, aunque suceda tarde, sucede pronto, como decía lo que más he amado, lo que más he querido toda mi vida!

Permítaseme decir ahora que jamás me ha satisfecho, fuera de las cosas sagradas, todo cuanto suele hacerse antes de la muerte, en la muerte y después de la muerte, ó del último suspiro.

¡Por qué se extraña que, contra los enterramientos tempranos, proteste siempre!

Y ha sta he protestado en los mismos campos de batalla, donde he vivido casi siempre, como entre los vivos, entre los muertos.

Y á propósito de semejantes protestas, no hace mucho que una señora,



viuda de un valiente comandante, fallecido de la misma herida que recibiera en la campaña de Santo Domingo, me pidió un certificado, que enseguida tuve el honor de remitirle, tratándose hasta de un amigo como el valiente cuanto bueno D. Santiago Ramos, perteneciente al batallón cazadores de Colón, número 3, ó al batallón de D. Manuel Armillán; ya Ramos herido, y al parecer muerto, lo encontró el bravo coronel D. José Sostrada, y que lo que es entonces, lo salvó ó lo sacó de entre los muertos, en aquella campaña: tan difícil, como lo fué luego la que después de diez años terminó gloriosamente y con Martínez Campos en el Zanjón.

En lo militar y en lo civil he visto muchos ó importantes casos por los cuales he escrito con frecuencia, que no hay signo positivo de la muerte, y que es un error de la mayor trascendencia eso de creer que basta la falta de respiración, la falta de circulación ó de pulso, la falta de calor, la rigidez cadavérica, la opacidad de la lente cristalina y otros síntomas, con todos los cuales no es preciso que una persona esté muerta, ni lo ha estado muchas veces, dígame cuanto se quiera por lo que, á veces por miserias, tengan interés de un momento en negar y contradecir.

Y vamos á ver ahora el objeto ó el caso á que queremos hacer referencia.

Se trata de la auptosis de un vivo acerca de la cual hemos leído:

«Según dicen de Nueva York, con fecha 18 de Mayo, todo parece indicar que Washington Irving Wishop no estaba muerto cuando le hicieron la auptosis, sino sumido en un acceso de catalepsia, en el cual la inmovilidad absoluta, la falta del latido del corazón y la misma rigidez, simulaban perfectamente los signos de la muerte.»

Ya digimos del gran Boenave la definición de la catalepsia.

Catalapsis dicitur morbus, que laborans reparte, in motu nec sentiens, illum corporis statum retinet, quem primo momento accidentis morbi habebat.

¡Por Dios, nada de enterramientos tempranos!

Y con las veinticuatro horas de general costumbre, quedamos tan satisfechos que creemos haber cumplido perfectamente con el que ha espirado para siempre.

No todos, pues por mi parte puedo decir en el terreno práctico, que cuantas veces se ha tratado de amigos y de personas muy queridas lo dilato siempre cuatro días.

Salvo aquellos casos en los que se haya manifestado pronto la putrefacción, el signo mas cierto de la muerte.

Estas aprensiones no son nuevas; ya cuando el sábio Turet pasó una revista á las catacumbas, á los cementerios de París, vió tales posiciones en muchos esqueletos, que se persuadió de que, probablemente, se habían enterrado con vida. Y enseguida lo primero que arregló fué su testamento, como yo principio á disponer el mio, prohibiendo que antes de cumplirse cuatro días después de mi último suspiro, se practique la inhumación de mis pobres restos.

Me es indiferente juzguen como se quiera mis escritos, tanto mas cuanto que siempre valen poquita cosa.

Preguntábale á un amigo, tan joven como ilustrado, como se la arreglaba para contestar al que á veces lo censuraban apasionadamente.

Y contestábame con discreción: yo siempre suelo recordar estas palabras de un escritor notable:

Dos cosas nunca verás:  
un alacrán sin veneno  
y un escritor que halle bueno  
lo que dicen los demás.

Antonio Frasn.

## NOTICIAS

La suscripción para construir un retablo en el altar mayor de Santo Domingo, se ha aumentado con la siguiente:

	Pesetas.
Suma anterior. . . . .	1572'50
D. Guillermo Vinadel Antúnez. . . . .	5
" José Hernández Ardieta. . . . .	5
D. <sup>a</sup> Concepción Moreno. . . . .	5
Sr. Marqués de Torre-Ocavio. . . . .	5
D. Antonio López Arteser. . . . .	5
D. <sup>a</sup> Isabel Peralta. . . . .	5
D. Antonio Palaren. . . . .	5
" Antonio Gómez. . . . .	5
D. <sup>a</sup> Carmen Giménez. . . . .	5
D. José Castillejo. . . . .	5
" Luis Sandoval y Me. . . . .	5
D. <sup>a</sup> Concepción Jaén. . . . .	5
D. Blás Hernández F. . . . .	5
" Mariane Pelegrín. . . . .	5
Una señora. . . . .	5
D. Manuel Muñoz. . . . .	5
" José Cánovas. . . . .	5

Suma y sigue. . . . . 1666'50

(Se continuará.)

Continúa abierta la suscripción, admitiéndose cuota mensual sea cual quiera la cantidad.

La función religiosa, celebrada en la iglesia de S. Pedro á dicho santo, fué solemnisima; el discurso pronunciado por el Dr. D. Felix Sánchez García, párroco de S. Lorenzo, fué un trabajo admirable, digno de la reputación de tan erudito y distinguido sacerdote.

El virtuoso párroco de dicha feligresía D. Ramón Fernández, ha dado una suntuosa función.

Por mandato del Ilmo. Sr Obispo de esta diócesis, se ha anunciado en Lorca la subasta voluntaria y extrajudicial de parte del terreno que ocupó el huerto del Palacio episcopal de aquella ciudad.

Dicha subasta tendrá lugar en casa del notario D. Mariano Alcázar Puche el día 6 del presente Julio.

Es esperado en Cartagena el Sr. Ministro de Marina, que hará una visita al Arsenal y al acorazado «Pelayo» variando á este último las insignias.

El submarino «Peral» salió del dique pequeño del arsenal de la Carraca á la una de la tarde del día 20.

Por las maniobras que ha practicado, se supone que el 27 entraria en el d. que segundo para las pruebas de inmersión.

Han llegado á nuestro poder los números 3 y 4 de la *Revista de las Provincias*, tan notable publicación que bien pueden enorgullecerse las provincias de tener una Ilustración consagrada á ellas, en la que nada desmerece de las más notables que hoy ven la luz pública. Esas crónicas de diversas provincias la hacen tan interesante que solo por ellas merecería el apoyo más entusiasta.

Decididamente ya no inaugurará el teatro de Cieza la tiple Dolores Millanes, pues ha salido para Barcelona, desde Cartagena, donde se propone tomar un teatro para funcionar en él.

Ha quedado instalado el teléfono en la antigua y acreditada Fonda de Patrón, con el núm. 135.

El niño Dubois ha ganado el premio en las dos asignaturas del primer año, en el Instituto provincial. Siete alumnos tomaron parte en la oposición, siendo por tanto un verdadero triunfo el de este aplicado niño.

Ayer tarde ocurrió una sensible desgracia en la calle que se titula Alta: una niña de unos siete años cayó del terrado á un patio de la casa de los trapos, quedando muerta en el arto. Los padres no se hallaban en aquel momento en la casa.

La guardia civil de Moratalla ha detenido en las afueras de la población á dos jóvenes enamorados que habían abandonado sus respectivas casas la noche anterior.

Se ha denunciado á la Alcaldía una obra que se está haciendo junto á la ermita del Pilar, con perjuicio de este edificio.

El 24 del pasado á las 8 de la noche, llegó á S. Gerónimo una magnífica estatua del Corazón de Jesús, acompañada de la Comunidad y de una multitud de fieles con banderas y músicas, que la acompañaron desde Alcantarilla, á donde habia sido remitida desde Bilbao, en cuyo punto se ha construido.

Indescriptible es el espectáculo que ofrecia la llegada á los Gerónimos de una procesión que no bajaría de cuatro á cinco mil personas, pues las restantes hasta unas ocho mil, se fueron quedando en los diversos pueblos porque pasaba atendiendo á lo avanzado de la hora.

Creyéndose de antemano que la iglesia de los Gerónimos sería incapaz para contener tan extraordinaria multitud, se colocaron en la explanada del frente tres mesas para las efigies del Sagrado Corazón, de la Virgen del Rosario y de San Francisco, y un púlpito portátil desde el cual el elocuentísimo P. Taria dirigió una entusiasta exhortación al pueblo, haciéndoles ver, cuan grandes serian los favores que recibirian del Sagrado Corazón y cuanto consuelo encontrarían en sus tribulaciones.

Terminó el P. Taria satisfaciendo el deseo vehementísimo de todos, de consagrarse al Divino Corazón.

Encuétrase enferma en Cieza, Sra. D.<sup>a</sup> Enriqueta Vernacci y Morea, esposa de nuestro distinguido y querido amigo el Sr. D. Manuel Moxó.

Sinceramente deseamos el restablecimiento de la enferma.

Polvos de fresa, soberbio blanco inglés de leche de almendra, crema de nieve, velutinas, etc., S. Cristóbal, 7.

Murcia.—Imp. de LA PAZ, S. Cristóbal, 7.